



# cultur

Revista de Cultura e Turismo

*Artigo:*

## **EL CICLO DE VIDA DE UN DESTINO TURÍSTICO: PUERTO VALLARTA, JALISCO, MÉXICO**

*Autor:*

*Carlos Rogelio Virgen Aguilar<sup>1</sup>*

---

Copy right, 2007, CULTUR. Todos os direitos, inclusive de tradução, do conteúdo publicado pertencem a CULTUR - Revista de Cultura e Turismo. Permite-se citar parte de artigos sem autorização prévia, desde que seja identificada a fonte. A reprodução total de artigos é proibida. Os artigos assinados são de responsabilidade exclusiva do(s) autor(es), que serão informados que a aprovação dos artigos implica na cessão imediata de direitos, sem ônus para a revista, que terá exclusividade de publicá-los em primeira mão. Em caso de dúvidas, consulte a redação: [revistacet@hotmail.com](mailto:revistacet@hotmail.com)

A CULTUR – Revista de Cultura e Turismo, é um periódico científico eletrônico, idealizado no Programa de Mestrado em Cultura e Turismo da Universidade Estadual de Santa Cruz. Com a missão de fomentar a produção científica e a disseminação de conhecimento multidisciplinar relacionados com Cultura, Turismo e áreas afins, objetivando a troca de informações, a reflexão e o debate, provendo assim o desenvolvimento social.

---

**CULTUR – Revista de Cultura e Turismo**

CULTUR, ano 03 – n. 01 – jan/2009

[www.uesc.br/revistas/culturaeturismo](http://www.uesc.br/revistas/culturaeturismo)

## **RESUMEN**

Se analiza, con base en una investigación documental, la evolución de Puerto Vallarta, uno de los principales destinos turísticos de litoral mexicano, considerado como de nacimiento espontáneo, que experimento un significativo crecimiento durante décadas. Como medio para el análisis se utilizaron variables tanto de oferta como de demanda y como indicadores: la afluencia turística, la evolución en el número de cuartos hoteleros y extrahoteleros, la estancia y el gasto promedio, obteniendo como resultado principal, la ubicación del destino en su etapa de madurez según el ciclo de vida del producto de Butler adaptado al análisis turístico, mostrando con ello la urgente reingeniería que requiere el lugar para salir del estancamiento.

**PALABRAS CLAVE:** Ciclo de vida; Destino turístico maduro; Hospedaje; Demanda.

## **ABSTRACT**

It is analyzed, on base in a documentary investigation, Puerto Vallarta's evolution, one of the main tourist destinies of the Mexican coast, considered like a spontaneous birth, that experiment a significant growth during decades. As way of the variables analysis such as the supply and the demand were used and indicators as follow:: the tourist affluence, the evolution of the hotel and extrahotel rooms, the stay and the spending average, obtaining as main result the location of the destiny according to the model of cycle life of Butler in its stage of maturity, showing in this way the urgent re-engineering that it requires to leave the stagnation.

**KEY WORDS:** Mature tourist Destiny; Cycle life; Lodging; Demand.

## 1. INTRODUCCIÓN

Puerto Vallarta se ha consolidado como un desarrollo de gran actividad, considerándose el principal destino de playa en el pacífico mexicano, según informes de la Secretaría de Turismo, en el 2007 Puerto Vallarta recibió la mayor cantidad de turistas de esa región, sobra entonces decir, la importante dinámica que generan casi cuatro millones de visitantes que recibe en la actualidad y las más de 18,000 habitaciones que conforman su oferta de hospedaje.

Motivado en ello surge la idea de realizar el presente artículo, con el objetivo principal, de analizar la evolución de este importante destino turístico a través de diferentes variables que lo presentan como un destino maduro, esta investigación, se sustenta en una investigación documental de diferentes fuentes, primero con el objeto de revisar la literatura sobre la evolución de los destinos turísticos, la estructura del territorio y el comportamiento de la población, para después analizar la información estadística con que cuenta el destino.

El modelo teórico, base para el análisis del caso presentado, es el modelo de ciclo de vida del producto seguido por Butler, que se ha convertido en el modelo de referencia para describir los procesos de evolución de los destinos turísticos y en la aportación más debatida y comentada en relación a esta cuestión.

Se trata de un modelo que propone el análisis del comportamiento de la demanda y de la capacidad de carga de los centros turísticos y que prevé una relación positiva entre el incremento del número de visitantes y el desarrollo turístico, especialmente en materia de alojamiento. El modelo, además del impacto del turismo, incluye también el tema del desarrollo del área (valorando aspectos que van desde el marketing, la organización y la propiedad de los atractivos hasta los servicios turísticos), representando un modelo complejo y flexible por la cantidad de variables que pueden integrarse, permitiendo centrarse en el análisis de una, algunas, todas las variables o su interrelación, brindando la oportunidad de obtener interesantes resultados ya que analiza el destino como un sistema en donde cada una de sus partes es un eslabón que refleja la realidad del destino.

Cabe decir que este estudio no agota las posibilidades de análisis; existe la necesidad de que los nuevos estudios dispongan de un estudio riguroso, metódico y

científico del turismo, de un instrumento de trabajo ágil, dinámico, amplio, moderno que permita una visión simultánea del sector con un enfoque global.

Para encontrarlo hay que analizar e identificar los múltiples componentes del hecho y del fenómeno del turismo en sus diferentes interrelaciones de causa y efecto; después es necesario definir y delimitar el campo de estudio del turismo; relacionar los sistemas antecedentes, interferentes y controladores que constituyen el ambiente del sistema turístico, conceptualizar, estructurar y poner en operación las variables del sistema para la construcción de un modelo referencial de las relaciones entre funciones y operaciones del sistema turístico.

## **2. ASPECTOS GENERALES**

El municipio de Puerto Vallarta se encuentra ubicado al poniente del estado de Jalisco, en la parte occidental de la República Mexicana, a una altitud de 2 metros sobre el nivel del mar, con una extensión de 130,067 hectáreas. (Imagen 1)

El clima es húmedo - tropical y sub húmedo con una temperatura media de 28°C, con una máxima en el verano es de 31.6°C y mínima de 19.6°C. La temporada de lluvias se registra entre los meses de junio, julio y agosto, continuando con lluvias aisladas hasta mediados de octubre, contando con una precipitación media de 1,417.5 milímetros. Los vientos dominantes son en dirección al suroeste y no presenta heladas.

El Municipio de Puerto Vallarta, de acuerdo con los censos de población y vivienda, realizados por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) los años de 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000, así como el conteo 2005, ha mostrado un acelerado crecimiento, ya que en la década de los 60's tiene una población de 15,472 habitantes y pasa a 35,911 en 1970 con una tendencia de crecimiento anual del 13.2%. Para 1980, Puerto Vallarta contaba con 57,028, en 1990, el Municipio registró 111,457 habitantes.

Imagen 1: UBICACIÓN DE PUERTO VALLARTA, JALISCO, MÉXICO



Diseño: Adriana Igsabel Mora Santos

Para el año 2000, la población del municipio ascendía a 183,741 habitantes, a partir de donde se puede observar como una constante la expansión hacia el norte, distribuidos en orden de importancia en: Puerto Vallarta, El Pitillal y su área de influencia: Ixtapa, Las Juntas, Las Palmas y Mismaloya, principalmente.

El municipio de Puerto Vallarta de acuerdo con el “Censo 2005” tiene una población de 220,368 habitantes de los cuales 110,007 son hombres y 110,361 mujeres, distribuidos en 99 localidades, sólo 2 mayores de 10,000 habitantes, concentrando 80.7% en la cabecera municipal, con 177,830 habitantes. (Cuadro 1)

La dinámica poblacional y la evolución de la actividad turística ha ocasionado múltiples problemas, por lo que los diferentes actores relacionados con la actividad turística en Puerto Vallarta, cuestionan la viabilidad, rentabilidad y sustentabilidad del modelo turístico seguido por el destino, modelo de desarrollo de litoral caracterizado por el turismo masivo y el producto de sol y playa que durante muchos años proporcionó crecimiento económico y bienestar a la región.

### Cuadro 1

#### Evolución de la población de Puerto Vallarta (1960-2005)

<b>AÑO</b>	<b>POBLACION</b>	<b>TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO</b>
<b>1960</b>	<b>15,472</b>	<b>-</b>
<b>1970</b>	<b>35,911</b>	<b>13.2</b>
<b>1980</b>	<b>57,028</b>	<b>5.9</b>
<b>1990</b>	<b>111,457</b>	<b>9.5</b>
<b>2000</b>	<b>183,741</b>	<b>6.5</b>
<b>2005</b>	<b>220,368</b>	<b>4.0</b>

Fuente: INEGI: Censos de población y vivienda 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y Censo 2005

Si bien, los impactos económicos no han cesado, es pertinente analizar lo que señala Eugenio Yunis a este respecto:

Han llevado a prácticamente todos los gobiernos -nacionales y locales- a centrar sus esfuerzos en aumentar las llegadas de turistas con el convencimiento, muchas veces erróneo, de que un incremento en las llegadas lleva implícito un incremento en los ingresos de divisas, en el empleo y otras variables económicas. Pocos Estados se han propuesto como meta el aumento del ingreso promedio por turista o el crecimiento del ingreso o del empleo global en el sector. Peor aún, prácticamente ningún Estado se ha planteado optimizar la distribución del ingreso generado por el turismo entre la población; o maximizar otras variables ligadas a la actividad turística, como puede ser la contribución del sector a la conservación de la naturaleza o del patrimonio histórico cultural, recursos que constituyen la materia prima esencial del sector; o a aumentar los niveles educativos o sanitarios de los residentes en destinos turísticos, entre otros posibles objetivos de desarrollo. Ahora bien, es precisamente este tipo de variables e indicadores los que, de resultar positivos, determinan el nivel de sostenibilidad del turismo, entendido en su triple dimensión: social, medioambiental y económica. (Yunis, 2004, p 2)

En Puerto Vallarta como en muchos destinos de México se habla del agotamiento del modelo de litoral que se ha seguido y que están presentando en su mayoría síntomas de agotamiento y madurez.

Los retos que enfrenta esta región para lograr un desarrollo equilibrado son grandes, producto de los cambios y desequilibrios que genera el turismo, expresados en grandes desigualdades económicas y deudas sociales, pero que como cualquier otra actividad, tiene efectos positivos y negativos; deseables y no deseables; pero debe hacerse énfasis en que lo que verdaderamente interesa del turismo es la *relación* entre costos y beneficios económicos, sociales, culturales y ambientales; siendo éstas las bases donde se establece la sustentabilidad. (Arnaiz y Virgen, 2008, p109)

Los principales cuestionamientos que se hacen están relacionadas con la ocupación del territorio, la estacionalidad de la demanda, la estancia promedio, el gasto

del turista, la derrama económica, deterioro y baja calidad de los servicios turísticos, las variaciones de la demanda; al tenerse turistas con menor capacidad de gasto y menos escolaridad; cambios en los comportamientos de la demanda, los efectos de la competencia; tanto interna como externa; la recomposición de la estructura de alojamiento, la crisis del modelo hotelero, la aparición de los desarrollos condominiales, el “todo incluido”, el tiempo compartido, la segundas residencias, los impactos ambientales; la percepción, actitud y comportamiento de la población local sobre los beneficios del turismo, los indicadores de sustentabilidad, el deterioro ambiental y la pérdida de competitividad, entre otros.

Esta situación puede ser consecuencia de diferentes factores, entre los que se señala: una economía internacional poco favorable o la desaceleración de la economía de los Estados Unidos, debiendo considerarse como un problema estructural, no sólo coyuntural o cuando menos, de falta de readaptación de la oferta a los nuevos hábitos de los consumidores, que requiere de nuevos productos, todos aquellos que se derivan de la valorización del patrimonio natural, cultural y social, exigiendo a los ya existentes una readaptación desde los principios de la sostenibilidad.

Igualmente, la nueva demanda no sólo exige productos y ofertas complementarias, sino calidad en los destinos que visita, al estar ante un nuevo turista que en su cadena de valor de la satisfacción percibida en el destino tiene en consideración tanto los aspectos tangibles como los intangibles, es decir, el estado de las capacidades de acogida medioambiental, económica, social y cultural, lo que se ofrece al turista actual no puede ser lo mismo que se le ofrecía hace veinte años y lo que puede aceptar el residente tampoco es lo mismo.

En definitiva, señala Eugenio Yunis (2004) que apostar decididamente por la calidad de la oferta frente a la imposible lucha por precios ante los competidores de otros destinos. Pero calidad son hechos concretos y no una etiqueta sin contenido, avanzar en la línea de los puntos planteados y no esperar nuevamente que las circunstancias externas nos salven la situación.

Estas tendencias van en contraposición con el modelo que se ha estado siguiendo, basado en el consumo del suelo con la construcción de vivienda, muchas de ellas como segundas residencias y condominios, con un protagonismo del sector inmobiliario, lo que representa un riesgo para la actividad turística, por tener un perfil de demanda con escaso efecto multiplicador, desde el punto de vista económico, de ahí

en parte los resultados económicos actuales. Paradójicamente, se va en contra del recurso más limitado de la actividad turística, el suelo, y en el que se encuentran los atractivos territoriales, paisajísticos y culturales que supusieron el reclamo inicial de los turistas, y donde se encuentran las bases de futuras readaptaciones del modelo actual.

Lo que ha llevado a plantear la necesidad de una reingeniería del destino, el que es considerado como un destino maduro, inmerso en una etapa de estancamiento, que debe de adaptarse a la demanda cada vez más informada y exigente, desarrollando nuevos modos de consumo y de gasto, más y mejores atractivos, diversificación de la oferta de servicios, mejor utilización de los espacios; abandonando el viejo “paradigma” del crecimiento ilimitado. Según Donaire y Mundet (2001), en el número 39 de papeles de geografía pp.173-186 señala que se puede distinguir tres grandes interpretaciones sobre el comportamiento del turismo masivo y su capacidad de supervivencia en el futuro:

Desde el ámbito académico se viene anunciando esta situación en los destinos maduros de litoral y son varias las aportaciones que analizan este fenómeno. Así, según Donaire y Mundet (2001), se pueden distinguir tres grandes interpretaciones sobre el comportamiento del turismo masivo y su capacidad de supervivencia en el futuro:

1. Trabajos de economistas que atribuyen los desequilibrios de ciertas áreas turísticas a disfunciones locales, tales como una disminución de la calidad, una escasa inversión pública o una política de precios mal planteada. Más que una crítica del modelo, abogan por una mayor eficiencia en la prestación de los servicios públicos y privados del turismo litoral (Vázquez y Díaz, 1997; Oreja, 2000).
2. Una segunda línea considera que el turismo convencional de sol y playa se halla ante graves desequilibrios como consecuencia de las disfunciones en la oferta. En la mayor parte de estas interpretaciones está el trasfondo del modelo de marketing del ciclo de vida de un producto (Vernon, 1996, 1979), aplicado a los destinos turísticos por Butler (1980, 2000), en los que propone una evolución temporal de éstos en diversas fases: descubrimiento, despegue inicial, desarrollo, consolidación, estancamiento y declive (o rejuvenecimiento). En estas últimas de estancamiento y/o declive sitúan ciertos destinos maduros, las que alcanzan al acercarse a sus niveles máximos de capacidad de carga, y en consecuencia la pérdida de calidad y de la satisfacción del visitante, debido a los impactos negativos. Por ello consideran que el modelo tradicional conlleva su propia destrucción. (Aguiló, 2002; Navarro, 2000; Mundet, 1998; Camisón y Monfort, 1998).
3. Una tercera línea argumental aboga por un cambio en la demanda turística, bien como consecuencia de una generación turística que ha aprendido a valorar los factores positivos y negativos de los destinos, o bien como resultado de un cambio global del modelo social y económico. Esta última tesis, el turismo post-fordista, aplica al ámbito turístico algunas de las interpretaciones sobre la economía y el territorio post-industrial (Donaire, 1996; Antón, 1997).

### **3. MODELO DE CICLO DE VIDA DEL PRODUCTO**

La evolución del espacio de destinos turísticos ha sido abordado por diferentes autores, destacando el modelo de evolución del espacio turístico de Miossec (1977), el modelo diacrónico de Chadeffaud (1987) y el concepto de ciclo de vida de los destinos turísticos de Butler (1980).

El modelo de ciclo de vida del producto expuesto por Butler, a pesar de que se considera simplista y con poco rigor conceptual, es el más utilizado, según señala Vera et al, "... de hecho se ha convertido en el modelo de referencia para describir los procesos de evolución de los destinos turísticos y en la aportación más debatida y comentada en relación a esta cuestión" (Vera et al., 1997, p. 238).

El mismo documento señala:

Se trata de un modelo que propone el análisis del comportamiento de la demanda y de la capacidad de carga de los centros turísticos y que prevé una relación positiva entre el incremento del número de visitantes y el desarrollo turístico, especialmente en materia de alojamiento. Butler estima una evolución temporal en ese desarrollo en la que es posible distinguir hasta seis etapas o fases: descubrimiento o exploración, inicio o implicación, desarrollo, consolidación, estancamiento y post estancamiento. De acuerdo con el modelo, la fase de estancamiento aparece cuando se satura el centro turístico y no evolucionan positivamente ni el número de turistas ni la oferta de alojamiento, y puede conducir al definitivo colapso (total o parcial) o, en su caso, al rejuvenecimiento (Vera et al., 1997, p 240).

En este modelo, además del impacto del turismo, incluye también el tema del desarrollo del área (valorando aspectos que van desde el marketing, la organización y la propiedad de los atractivos hasta los servicios turísticos).

Partiendo del concepto mercadológico de "ciclo de vida del producto", para Butler, la venta inicia de manera lenta para experimentar con el tiempo un crecimiento más rápido, una estabilidad y finalmente una declinación. El flujo de los visitantes decrecerá en la medida en la que se llegue a los umbrales de la capacidad de carga, referida en este modelo como la línea asintótica.

Esta saturación se expresa en términos ambientales, (por ejemplo, escasez de tierra, calidad del agua y del aire); de planta física (transportación, alojamiento, otros servicios), o de factores sociales (acelerada expansión demográfica, resentimientos en la población local, etc.).

Inicialmente los turistas llegan a un área en pequeños volúmenes y con el crecimiento de instalaciones y el mayor conocimiento del destino, el número de visitantes se incrementa.

Posteriormente, la popularidad del área crece y el número y la variedad de instalaciones para el turista. Sin embargo, la tasa de crecimiento en los flujos de visitantes decrece, en la medida en la que la capacidad de carga se satura. Finalmente, la actividad del área se reduce, debido al excesivo uso y al impacto de los visitantes, con lo cual el número de turistas declina.

En este trabajo se parte de la idea de que Puerto Vallarta es un destino maduro, desde el punto de vista del modelo de ciclo de vida de Butler, donde se analiza, con base en datos estadísticos, la evolución temporal en sus diferentes fases: descubrimiento, despegue inicial, desarrollo, consolidación, estancamiento y declive, los que se alcanzan al acercarse a sus niveles máximos de capacidad de carga y, en consecuencia, la pérdida de calidad y de la satisfacción del visitante, debido a los impactos negativos. Por ello se considera que el modelo tradicional conlleva su propia destrucción.

### **a. 3.1. La fase de descubrimiento e inicio**

Existen algunos hechos y acontecimientos históricos que marcaron los orígenes del turismo en Puerto Vallarta. Hechos que pueden considerarse que forman parte del la fase del descubrimiento, de acuerdo con el modelo de Butler, de lo que más tarde sería el producto turístico de Puerto Vallarta, fase que se complementa con diversos acontecimientos históricos que contribuyeron a aumentar el atractivo de destino, comenzando la segunda fase del modelo: inicio o implicación, marcado por los pocos visitantes y la escasa oferta de alojamiento, así como el carácter elitista de los turistas.

Esta etapa esta marcada por algunas características que van a ser relevantes para la explicación del fenómeno, como con los siguientes:

En esta época los destinos tradicionales de los de los turistas norteamericanos, ubicados en el Caribe como República Dominicana y Cuba, se ven afectados por el asesinato del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, ocurrido el 30 de mayo de 1961, terminando una etapa dictatorial de 30 años, pero generando múltiples problemas sociales; así como la caída de Batista y el triunfo de la revolución cubana en 1959, por lo que dichos turistas tuvieron que buscar otros destinos que ofrecieran el clima tropical, la vegetación, el mar, el contacto con la naturaleza, pero sobretodo seguridad; situación que benefició en forma incontrovertible a Puerto Vallarta (Gauna y Virgen, 2006, p 18).

Pero a esta expansión originada en la explosión del nuevo turismo, se le une la leyenda una vez más; en 1964, se filma en este destino "La noche de la Iguana", para muchos el comienzo del turismo en Puerto Vallarta, para otros, un hecho histórico cultural excepcional; pero son estos íconos los que van marcando la historia de un destino turístico. (Gauna y Virgen, 2006, p 18).

Así se inicia una época, llena de dinamismo para el que sería un destino turístico de primer orden, con una de las tasas de crecimiento anual más altas en el país (13.2%), que se alcanzó al crecer la población de 15,472 habitantes en 1960 a 35,911 en 1970; así como el abandono paulatino de las actividades económicas primaria y secundaria, al concentrar el 24.79% y el 21.66%, en tanto que el sector terciario captaba el 47.67%, y continuo creciendo en los siguientes años.

### **b. 3.2 La fase de desarrollo y consolidación del destino (1975-1992).**

El año de 1975 puede considerarse el año en que da inicio la fase de crecimiento y consolidación del destino, por dos razones: La primera es que se inicia el rápido crecimiento de la oferta hotelera, gracias al desarrollo de la infraestructura y con ella el “turismo de masas”, además que estaban sentadas las bases para el crecimiento espectacular que lo distinguió y la segunda que es primer año en que se cuenta con un registro confiable de los organismos oficiales de turismo.

El cierre de esta etapa se sitúa en 1992 porque fue el año en que se alcanzó el mayor número de plazas hoteleras, pues si bien después han ido aumentando, en principio presenta un decremento y se vuelve a recuperar la capacidad hotelera hasta el año 2001 y continúa con un ligero crecimiento hasta el año 2005, además de que se rompe la tendencia y se llega a una fase diferente, de estancamiento, como se analizará más adelante.

Es una fase con un crecimiento sumamente dinámico, en lo que se podría conocer como el “big bang” del turismo en Puerto Vallarta en la que se pasó de 2,687 unidades hoteleras en 1975 a 10,029 en el año de 1992, lo que significó un crecimiento de casi 500 habitaciones por año, desarrollándose también la oferta extrahotelera que en 1988 contaba con 3,386 unidades, primer año en que tiene registro, a 4,998 en el año de 1992, con un incremento de 400 unidades por año. (Cuadro 2)

La oferta de hospedaje hotelero en Puerto Vallarta cuenta con un registro de la Secretaría de Turismo a partir del año de 1975, en el cual se tenía una capacidad de hospedaje de 2,687 habitaciones hoteleras, de diferentes categorías, con una evolución positiva en la primera década del 131.6%, ubicándola en 6,224 unidades en 1984, con crecimientos superiores al 10% anual en los años de 1976, 1979, 1980 y 1982; destacando los años de 1979 con el 19.6% y el de 1982 con el 17.0%.

La evolución continuó en forma menos espectacular en los siguientes años, hasta que en 1990 se registra un incremento del 21.2%, en relación al año de 1988, con lo que la evolución entre 1975 y el año de 1990 fue del 227%, en quince años se había crecido a una tasa anual del 15.2%, este crecimiento de la capacidad de hospedaje hotelero no podía continuar al mismo ritmo, ya que la demanda no creció a las mismas tasas, así para 1992 el crecimiento fue del 13.90%, en relación con el año de 1990, una tasa anual de casi el 7%. (SECTUR: 1975-1987/SETUJAL1988:2005)

**Cuadro 2**

<b>Capacidad de hospedaje, oferta hotelera y extrahotelera</b>		
<b>Puerto Vallarta 1975-1992</b>		
<b>AÑO</b>	<b>UNIDADES HOTELERAS</b>	<b>UNIDADES EXTRAHOTELERAS</b>
1975	2687	--
1976	2974	--
1977	3099	--
1978	3323	--
1979	3976	--
1980	4591	--
1981	4783	--
1982	5595	--
1983	5700	--
1984	6224	--
1985	6517	--
1986	6804	--
1987	6958	--
1988	7,268	3386
1990	8,805	5293
1992	10,029	4998

Fuente: SECTUR: 1975-1987/SETUJAL1988-1992

La capacidad en los establecimientos hoteleros se ve frenada a partir de 1992, ya que este año se contaba con 10,029 unidades hoteleras y el 2000 con 9,516 habitaciones, lo que significó un decremento de 513 unidades. (SECTUR, 1975-1987/SETUJAL,1988-2005)

Con respecto a la afluencia turística no se cuenta con datos fidedignos sino hasta 1988, pero podemos señalar que debió de haber seguido creciendo en paralelo con la oferta de alojamiento, ya que el primer registro oficial que se dispone señala que en

1988 fue de 1'119,131 turistas, tanto en oferta hotelera como extrahotelera, predominando el turismo extranjero, tendencia que prácticamente se ha mantenido a través de la historia turística de Puerto Vallarta, para alcanzar en 1992 la cifra de 1'624,173, ocurriendo lo mismo que con la oferta hotelera, a partir de esa fecha se da una disminución de la demanda, lográndose cifras similares hasta 1997, continuando un estancamiento hasta el año 2000, en que se logra captar una demanda de 1'662,799 turistas, información que evidencia claramente las fases del crecimiento y consolidación del destino.

Así puede señalarse que la fase de desarrollo y consolidación de Puerto Vallarta se da en el periodo de 1975 a 1992, que es cuando se construye la mayor cantidad de oferta de hospedaje que existe en la actualidad, ya que de las 18,316 unidades tanto hoteleras como extrahoteleras que existen, 15,027 estaban construidas en ese periodo. De igual manera podemos señalar que esta etapa fue de un rápido crecimiento de la oferta de alojamiento, para iniciar una etapa de estancamiento, en donde la oferta extrahotelera siguió creciendo, así como la oferta residencial, se han modernizado algunos servicios y la infraestructura, pero no se ha mejorado la calidad ni se han creado nuevos atractivos que hagan que el turismo venga en mayor número y su estancia y por consecuencia su gasto sea mayor.

### **c. 3.3. La crisis de la oferta hotelera y la aparición del modelo extrahotelero**

Si analizamos la oferta de alojamiento en Puerto Vallarta observamos que a partir del año de 1992 la oferta hotelera (10,029 unidades) comienza a decrecer, hasta alcanzar su punto más bajo en 1997 con 8,309 unidades, iniciando nuevamente su recuperación hasta alcanzar 9,516 en el año 2000, en tanto que la oferta extrahotelera se incrementa a partir del año de 1992 que agrupaba a 4,998 unidades a 7,781 unidades en el año 2000, lo que parece señalar los primeros síntomas de agotamiento del modelo hotelero en el destino turístico. (Cuadro 3)

**Cuadro 3**

<b>Comparativo del crecimiento de la oferta hotelera y extrahotelera</b>		
<b>Puerto Vallarta 1992-2000</b>		
<b>AÑO</b>	<b>UNIDADES</b>	<b>UNIDADES</b>

	<b>HOTELERAS</b>	<b>EXTRAHOTELERAS</b>
<b>1992</b>	<b>10,029</b>	<b>4,998</b>
<b>1994</b>	<b>8,943</b>	<b>6,212</b>
<b>1995</b>	<b>8,957</b>	<b>6,262</b>
<b>1996</b>	<b>8,424</b>	<b>5,647</b>
<b>1997</b>	<b>8,309</b>	<b>6,950</b>
<b>1998</b>	<b>8,558</b>	<b>7,057</b>
<b>1999</b>	<b>9,285</b>	<b>7,100</b>
<b>2000</b>	<b>9,516</b>	<b>7,781</b>

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (1992-2000)

Contrario a lo que ha sucedido en muchos destinos turísticos, donde las crisis afectan mucho más a la oferta extrahotelera, en Puerto Vallarta la que se vio más afectada fue la oferta hotelera, que no sólo detuvo su ritmo de crecimiento, sino que disminuyó en 1,720 unidades en 1997, lo que significó un decremento entre 1992 y 1997 de 430 unidades anuales; para iniciar una tenue recuperación, en tanto que la oferta extrahotelera se incrementó en 2,783 unidades entre 1992 y el año 2000 lo que representó un incremento de casi 400 unidades anuales, donde los condominios son el tipo de oferta extrahotelera dominante.

El análisis comparativo entre la oferta hotelera de los establecimientos de Gran turismo a cuatro estrellas registrada entre los años 1992-2000 y los condominios, por ser las categorías que pueden ser comparadas, nos muestra como entre 1992 y el año 1996 disminuyó en 1,499; perdiendo en el periodo señalado 544 habitaciones, en tanto que los condominios crecieron en 2,062 unidades, con una disminución en el crecimiento en el año de 1996. (Cuadro 4)

#### **Cuadro 4**

**Comparativo de las variaciones de la oferta hotelera de 4  
estrellas a gran turismo con la de los condominios  
Puerto Vallarta 1992-2000**

Año	Oferta hotelera	Variaciones	Condominios	Variaciones
1992	7,779		4,282	
1994	6,801	-978	5,573	1,291
1995	6,886	-893	5,623	1,341
1996	6,280	-1,499	4,643	361
1997	6,287	-1,492	5,904	1,622
1998	6,410	-1,369	5,879	1,597
1999	7,040	-739	5,765	1,483
2000	7,235	-544	6,344	2,062

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (1992-2000)

La participación de la oferta hotelera de los establecimientos de gran turismo a cuatro estrellas ha pasado del 64% en el año 1992 al 53% en el 2000, mostrando un crecimiento de los condominios que pasaron del 36% en 1992 al 47% al 2000, lo que muestra una disminución de la participación de la oferta hotelera.

La afluencia turística hospedada en Puerto Vallarta se detuvo entre los años 1992-2000, el turismo nacional sólo creció de 665,764 turistas a 723,688 lo que representó un 8% en 8 años, o sea el 1% anual y el turismo extranjero disminuyó de 958,409 visitantes a 939,111, con una tasa el -2% en el mismo periodo y el total de la demanda sólo creció de 1'624,173 personas a 1'662,799, con una tasa del 2.3% en los ocho años, lo que evidencia un estancamiento de la demanda turística para el destino. (Cuadro 5).

**Cuadro 5**

Variaciones de la afluencia de Turismo Hospedado						
Puerto Vallarta, 1992-2000						
Año	Turistas Nacionales	Variación año anterior	Turistas Extranjeros	Variación año anterior	Total de Turistas	Variación año anterior
1992	665,764	-	958,409	-	1,624,173	-
1993	713,063	7.1	570,247	-40.5	1,283,310	-20.99
1994	795,265	11.53	558,396	-2.08	1,353,661	5.48
1995	740,962	-6.83	643,685	15.27	1,384,647	2.29
1996	733,305	-1.03	829,552	28.88	1,562,857	12.87
1997	747,212	1.9	888,361	7.09	1,635,573	4.65
1998	740,730	-0.87	944,866	6.36	1,685,596	3.06
1999	745,852	0.69	948,145	0.35	1,693,997	0.5
2000	723,688	-2.97	939,111	-0.95	1,662,799	-1.84

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (1992-2000)

#### d. 3.4. El proceso de desarrollo y consolidación de Puerto Vallarta: La explicación del fenómeno

Como sucedió al tratar de señalar las etapas de descubrimiento, inicio y desarrollo del destino, tal como lo señala la teoría de Butler, que es el paso entre el crecimiento y el momento en que se produce la disminución progresiva en los niveles de crecimiento del número de visitantes y también el número de plazas de alojamiento hotelero, podríamos señalar que el periodo de 1992 al año 2000 es la etapa de consolidación del destino, donde se ha dado inicio también la oferta residencial, la que deberá de ser analizada por separado. Las causas que explican la evolución del turismo en Puerto Vallarta, no ha sido suficientemente estudiado y explicado, se ha tratado de asociarlo a las características tropicales, al clima, la situación geográfica y a otros hechos de carácter puntual como la búsqueda de nuevos destinos por el turismo internacional y la filmación de una película. Estos elementos sin lugar a duda influyeron en el descubrimiento e inicio pero en la etapa de desarrollo y evolución obedece a otros factores que ayudaron a desencadenar el proceso de desarrollo turístico del destino, acentuando el cambio en el modelo económico y de la estructuración del territorio, así como la incorporación al turismo de masas, entre las que destacan:

- a) La regularización de la tenencia de la tierra
- b) La dotación de recursos para la infraestructura
- c) La construcción del aeropuerto internacional
- d) La construcción de la Marina Vallarta, desarrollo impecablemente planeado, con hoteles de gran turismo y 5 estrellas, edificios de condominios, campo de golf, zona de marina, como parte de la gran escalera náutica del Pacífico Mexicano, que ha sido el proyecto más ambicioso de Puerto Vallarta
- e) La construcción de grandes y modernos hoteles
- f) La creación de un fideicomiso para la promoción del turismo.

Acciones que sirven para entender que el desarrollo de Puerto Vallarta no ha sido producto de la casualidad, sino de las acciones de gobierno federal que fueron secundados por gente visionaria de la iniciativa privada, que invirtió en la creación de una oferta turística que fue capaz de posicionar al destino en el mapa turístico mundial, pero también hay que destacar que en esta época se acentuó el crecimiento desordenado de la población, apareciendo los asentamientos irregulares y su problemática, la que hasta la fecha no se ha podido resolver.

### **e. 3.5. La etapa del estancamiento del destino**

La etapa de los años 2001 al 2005, que se puede ubicar como una etapa de estancamiento, tiene la característica de que la oferta hotelera creció de 10,254 a 11,199 habitaciones hoteleras, lo que significó un crecimiento de 945 habitaciones, en tanto que cuando se compara las habitaciones de gran turismo a 4 estrellas se incremento en 990 habitaciones, lo que significa 247 unidades anuales; en tanto que la oferta extrahotelera decreció en 664 unidades, pero si se compara sólo los condominios se disminuyó en 282 unidades, estos datos por si sólo nos indican que si bien, se detuvo la caída de la oferta, el destino no ha crecido como lo vino haciendo durante mucho tiempo. (Cuadros 6 y 7)

**Cuadro 6**

<b>Comparativo del crecimiento de la oferta hotelera y extrahotelera</b>		
<b>Puerto Vallarta 2000-2005</b>		
<b>AÑO</b>	<b>OFERTA HOTELERA</b>	<b>OFERTA EXTRAHOTELERA</b>
<b>2000</b>	<b>9,516</b>	<b>7781</b>
<b>2001</b>	<b>10,254</b>	<b>7716</b>
<b>2002</b>	<b>10,240</b>	<b>7724</b>
<b>2003</b>	<b>10,622</b>	<b>7403</b>
<b>2004</b>	<b>10,622</b>	<b>7402</b>
<b>2005</b>	<b>11,199</b>	<b>7117</b>

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (2000-2005)

**Cuadro 7**

<b>Comparativo de la Oferta hotelera de 4 estrellas a gran turismo con la de los condominios</b>				
<b>Puerto Vallarta 2000-2005</b>				
<b>Año</b>	<b>Oferta hotelera de 4 estrellas a gran turismo</b>	<b>Variaciones</b>	<b>Condominios</b>	<b>Variaciones</b>
<b>2000</b>	<b>7,235</b>		<b>6,344</b>	
<b>2001</b>	<b>7,601</b>	<b>366</b>	<b>6,655</b>	<b>311</b>
<b>2002</b>	<b>7,587</b>	<b>-14</b>	<b>6,669</b>	<b>14</b>
<b>2003</b>	<b>7,940</b>	<b>353</b>	<b>6,347</b>	<b>-322</b>
<b>2004</b>	<b>7,940</b>	<b>0</b>	<b>6,347</b>	<b>0</b>
<b>2005</b>	<b>8,591</b>	<b>651</b>	<b>6,373</b>	<b>26</b>

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (2000-2005)

Cuando se analiza la oferta hotelera se observa que los hoteles de gran turismo disminuyeron en 63 habitaciones, los de 5 estrellas crecieron en 255 y los de 4 estrellas crecieron en 798 unidades, lo que demuestra que los establecimientos de alta categoría no han evolucionado positivamente y que la que se podría considerar como una hotelería media (4 estrellas) son las que siguieron evolucionando positivamente, lo que se asocia con el tipo de demanda que se está recibiendo. (Cuadro 8 y Grafica 1)

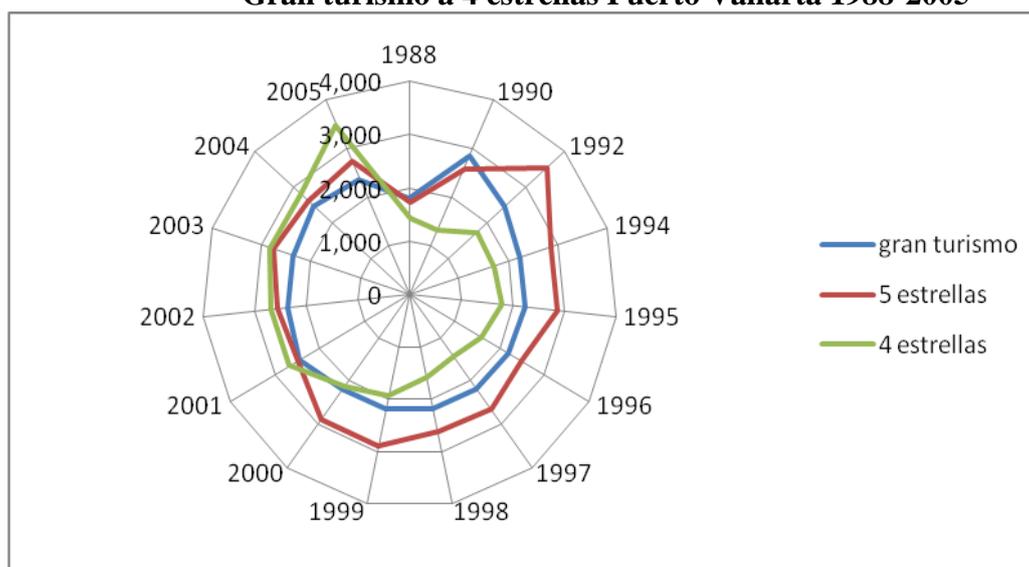
**Cuadro 8**

<b>Capacidad de Hospedaje hotelero</b>				
<b>Puerto Vallarta 2000 – 2005</b>				
<b>Oferta hotelera de 4* a gran turismo</b>				
	<b>Gran turismo</b>	<b>5 Estrellas</b>	<b>4 estrellas</b>	<b>TOTAL</b>
<b>2000</b>	<b>2,190</b>	<b>2,912</b>	<b>2,133</b>	<b>7,235</b>
<b>2001</b>	<b>2,433</b>	<b>2,484</b>	<b>2,684</b>	<b>7,601</b>
<b>2002</b>	<b>2,350</b>	<b>2,553</b>	<b>2,684</b>	<b>7,587</b>
<b>2003</b>	<b>2,350</b>	<b>2,760</b>	<b>2,830</b>	<b>7,940</b>
<b>2004</b>	<b>2,470</b>	<b>2,640</b>	<b>2,830</b>	<b>7,940</b>
<b>2005</b>	<b>2,370</b>	<b>2,739</b>	<b>3,482</b>	<b>8,591</b>

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (2000-2005)

**Grafica 1**

**Evolución de la capacidad de hospedaje hotelero  
 Gran turismo a 4 estrellas Puerto Vallarta 1988-2005**



Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (1988-2005)

La afluencia de turistas hospedados en el periodo del 2001 a 2005 creció de 1'752,233 a 2'068,673 turistas, lo que representa una tasa anual del 3.8%, notándose un crecimiento mayor en el turismo nacional que creció de 834,562 a 1'011,644, lo que representó el 4.4% y los turistas extranjeros se incrementaron en un 3.3%, aunque deberá de tomarse en cuenta que el año de 2005 fue un año atípico por fenómenos meteorológicos que afectaron al Caribe y una buena cantidad de turistas decidieron viajar a Puerto Vallarta.(cuadro 9)

**Cuadro 9**

<b>Afluencia de Turismo Hospedado</b>						
<b>Puerto Vallarta, 2000-2005</b>						
<b>Año</b>	<b>Turistas Nacionales</b>	<b>Variación año anterior</b>	<b>Turistas Extranjeros</b>	<b>Variación año anterior</b>	<b>Total de Turistas</b>	<b>Variación año anterior</b>
<b>2000</b>	<b>723,688</b>	<b>-2.97</b>	<b>939,111</b>	<b>-0.95</b>	<b>1,662,799</b>	<b>-1.84</b>
<b>2001</b>	<b>834,562</b>	<b>15.32</b>	<b>917,671</b>	<b>-2.28</b>	<b>1,752,233</b>	<b>5.38</b>
<b>2002</b>	<b>853,845</b>	<b>2.31</b>	<b>887,021</b>	<b>-3.34</b>	<b>1,740,866</b>	<b>-0.65</b>
<b>2003</b>	<b>900,760</b>	<b>5.49</b>	<b>905,646</b>	<b>2.1</b>	<b>1,806,406</b>	<b>3.76</b>
<b>2004</b>	<b>949,605</b>	<b>5.42</b>	<b>950,867</b>	<b>4.99</b>	<b>1,900,472</b>	<b>5.21</b>
<b>2005</b>	<b>1,011,644</b>	<b>6.53</b>	<b>1,057,029</b>	<b>11.16</b>	<b>2,068,673</b>	<b>8.85</b>

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (2000-2005)

Otro indicador del estancamiento del destino está representado en la estancia promedio, donde sólo la demanda nacional creció de 3.10 en el año 2000 a 3.46 días en el 2005, en tanto que la afluencia extranjera disminuyó de 5.69 a 5.63 días, para que la estancia promedio sólo se incrementó de 4.56 a 4.57, lo que denota un destino cansado que no ha presentado nuevos atractivos y cuya oferta de esparcimiento no ha sido renovada. (Cuadro 10)

**Cuadro 10**

<b>Estancia promedio (días)</b>			
<b>Puerto Vallarta, 2000-2005</b>			
<b>Año</b>	<b>Nacionales</b>	<b>Extranjeros</b>	<b>Total</b>
<b>2000</b>	<b>3.10</b>	<b>5.69</b>	<b>4.56</b>
<b>2001</b>	<b>3.31</b>	<b>5.72</b>	<b>4.48</b>
<b>2002</b>	<b>3.32</b>	<b>5.59</b>	<b>4.48</b>
<b>2003</b>	<b>3.35</b>	<b>5.58</b>	<b>4.47</b>
<b>2004</b>	<b>3.41</b>	<b>5.59</b>	<b>4.5</b>
<b>2005</b>	<b>3.46</b>	<b>5.63</b>	<b>4.57</b>

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (2000-2005)

El resultado de la combinación entre el estancamiento de la demanda turística y el de la estancia promedio es que el coeficiente de ocupación hotelera se ha mantenido en la categoría de gran turismo y 5 estrellas alrededor del 65%, en tanto que en los de 4 estrellas, que son la mayor oferta hotelera en el destino en 57% y en las categorías menores por debajo del 50%, lo que también es resultado de la estacionalidad de la demanda, que se encuentra muy marcada con una afluencia de turismo extranjero con mayor volumen en los meses de enero y febrero, que desciende hasta tener la menor afluencia en el mes de septiembre, comenzando a recuperarse en el mes de octubre, en tanto que la afluencia nacional en los meses de marzo abril y julio agosto, coincidiendo con la temporadas vacacionales. (cuadro 11)

**Cuadro 11**

<b>Coeficiente de Ocupación de Hospedaje Hotelero</b>						
<b>Puerto Vallarta 2000 – 2005</b>						
<b>Año</b>	<b>Gran</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>1</b>
	<b>Turismo</b>	<b>Estrellas</b>	<b>Estrellas</b>	<b>Estrellas</b>	<b>Estrellas</b>	<b>Estrella</b>
	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>	<b>%</b>
<b>2000</b>	<b>63.38</b>	<b>65.69</b>	<b>64.75</b>	<b>47.80</b>	<b>60.15</b>	<b>53.29</b>
<b>2001</b>	<b>61.36</b>	<b>66.39</b>	<b>62.52</b>	<b>44.45</b>	<b>56.12</b>	<b>47.90</b>
<b>2002</b>	<b>62.08</b>	<b>57.42</b>	<b>47.92</b>	<b>37.58</b>	<b>35.86</b>	<b>35.04</b>
<b>2003</b>	<b>68.49</b>	<b>63.63</b>	<b>51.14</b>	<b>40.03</b>	<b>45.95</b>	<b>38.59</b>
<b>2004</b>	<b>62.95</b>	<b>66.22</b>	<b>53.87</b>	<b>40.64</b>	<b>42.00</b>	<b>37.47</b>
<b>2005</b>	<b>66.68</b>	<b>75.34</b>	<b>60.83</b>	<b>46.24</b>	<b>43.86</b>	<b>38.97</b>
<b>Promedio</b>	<b>64.15</b>	<b>65.78</b>	<b>56.84</b>	<b>42.79</b>	<b>47.32</b>	<b>41.87</b>

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco. Anuarios Estadísticos (2000-2005)

La información de que se dispone nos permite señalar que Puerto Vallarta se encuentra en una etapa de estancamiento desde el año 2000, con un producto en etapa de madurez, donde se registran diferentes variaciones tanto en la demanda como el los coeficientes de ocupación y en la oferta de hospedaje hotelero, en tanto que la oferta extrahotelera, tanto de establecimientos de tiempo compartido como de condominios y segundas residencias ha continuado creciendo, lo que demuestra una continua pérdida del peso relativo del turismo de hoteles, que crece cada vez menos, lo que ha sido ocasionado por una continua pérdida de imagen del destino turístico, que ha deteriorado su paisaje y las características de pueblo típico mexicano, que han sido los principales atractivos del destino, así como la deficiente infraestructura, equipamiento, la calidad de los servicios.

Aunado a lo anterior es necesario señalar que la obsolescencia de oferta hotelera, donde prácticamente sólo la oferta de categoría 4 estrellas creció, en tanto que la de gran turismo y cinco estrellas permanece estancada, además de que muchos establecimientos han optado por la modalidad de sistema “todo incluido”

El destino turístico ha cambiado su composición en cuanto a la oferta de hospedaje, siendo necesario observar lo que ha ocurrido a lo largo del tiempo, partiendo de 1988, donde se observan variaciones positivas y negativas en la oferta de gran turismo, 5 y 4 estrellas y donde prácticamente a partir del año 1990 se ha mantenido un crecimiento estable en las primeras dos categorías.

Observándose sólo en el año de 1992 un crecimiento espectacular en los hoteles de 5 estrellas, lo que se considera atípico, ya que el siguiente año vuelve a la tendencia anterior y sólo la oferta de 4 estrellas es la que continúa creciendo.

#### **4. CONCLUSIONES**

Las aportaciones que contiene el presente artículo inician desde la aplicación misma del modelo teórico de Butler en el análisis de caso de un centro turístico de litoral, de desarrollo tradicional no planificado como Puerto Vallarta, en donde la afluencia masiva de turistas ha contribuido en gran medida al crecimiento de la economía local.

Se encontraron particularidades en la aplicación del modelo de ciclo de vida, obteniéndose interesantes resultados en la utilización de variables de índole general, sin embargo, al internarse en el estudio de cada una de estas es posible observar que la realidad dista de lo que muestran estas cifras.

En este caso, si el estudio se centra en la oferta de hospedaje puramente hotelera se encontró que el destino está en una meseta después de pasar por una etapa de crecimiento acelerado, ya que la construcción de establecimientos de hospedaje aun que ha disminuido, no ha cesado, presentándose un incremento en la demanda tal como lo señala la ley del mercado, sin embargo, cuando la oferta se distorsiona por la aparición de establecimientos extrahoteleros, se encuentra que efectivamente la demanda aumenta pero la oferta hotelera, la estancia y los servicios en general se estancan, en tanto que la oferta condominial y la destinada al turismo residencial o de segunda residencia continua creciendo.

Si bien no es tarea del presente trabajo adentrarse en los perjuicios o beneficios generados por este tipo de turismo dejando ese tema en la mesa de debate, si deja clara la necesidad de adaptar el modelo de análisis a la realidad de cada destino para poder efectivamente, explicar el crecimiento o desarrollo del sitio desde una perspectiva más integral, apartando las verdades aparentes y escarbando en las raíces que dan vida a los problemas actuales y que nos permitan evidenciar y explicar esa realidad.

Puerto Vallarta es hoy un destino maduro, en su doble concepción, ha cumplido un ciclo del que tradicionalmente tienen los destinos turísticos, y el segundo, derivado del cambio que se ha dado en las preferencias del turismo en el mundo. Ambos coinciden y lo importante es analizar los datos que tenemos del destino, encontrar esos indicadores, porque allí están las contrapropuestas que hace el turista, los nuevos estímulos que tiene hoy, las nuevas ideas que lo llevan a viajar, el nuevo imaginario que los mueve a buscar una opción diferente en su tiempo libre.

Puerto Vallarta es un destino maduro que exige un cambio hacia un destino legitimado, que emerja como el centro de un corredor, un destino mundialmente posicionado, sin embargo sus visitantes son la expresión del agotamiento del modelo; los gustos, una síntesis de las nuevas ideas y gustos de los turistas; y la derrama, un ejemplo de cómo el agotamiento puede incidir en el destino, al reducir su capacidad de redefinirse y buscar nuevos segmentos de turistas más afines con los cambios que exige el turismo mundial hoy.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguiló, E., Alegre, J., Cladera, M. y Sard, M. (2002): “La fase de postestancamiento de un destino turístico maduro. *Dressing up to screen the same blowsy tart?*”. Investigación Turística. Premio Tribuna FITUR Jorge Vila Fradera, Madrid.

Antón, S. (1997a). “Reestructuración hotelera En destinos turísticos consolidados. Análisis del sector central de la Costa Dorada de Tarragona. Papers de Turismo, num. 27. pp 7-27

Arnaiz, S., Virgen, C., (2008): Artículo: la competitividad de un destino maduro: el caso Puerto Vallarta, Jalisco”, en el libro: “Desarrollo turístico y sustentabilidad social” Ed. Miguel Ángel Porrua/Universidad de Guadalajara. México

- Butler, R. (1980): "The Concept of a Tourist Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources", *Canadian Geographer*, vol.24, n° 1, págs. 5-12.
- Camisón, C. y Monfort, M. (1998), Estrategias de reposicionamiento para destinos turísticos maduros: El caso de la Costa Blanca. *Papers de Turisme* No. 135, pp. 7-28
- Chadefaud, M. (1987). *Aux origines du tourisme dans les pays de l'Adour (Du mythe à l'espace: un essai de géographie historique)*. Pau: Département de Géographie et d'Aménagement de l'Université de Pau.
- Donaire y Mundet (2001): «Estrategias de reconversión turística de los municipios litorales catalanes». *Papers de Turisme*, 29, pp. 51-65.
- Donaire, J. A. (1996), "El turismo a los ojos del postmodernismo" Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gauna, C. y Virgen, Carlos (2005), Estudio Sobre la Satisfacción de los Usuarios de los Servicios Turísticos en la Terminal Marítima de Puerto Vallarta. Universidad de Guadalajara. México.
- INEGI,1995. Censo 1995. México. 1995
- INEGI,2005. Censo 2005. México. 2005
- INEGI. (1970) IX Censo General de Población y Vivienda. México.
- INEGI. (1980) X Censo General de Población y Vivienda. México.
- INEGI. (1990) XI Censo General de Población y Vivienda. México.
- INEGI. (2000) XII Censo General de Población y Vivienda. México
- Miossec, J.M. (1977): "Un Modèle de L'Espace Touristique", *L'Espace Géographique*, vol. 6, n° 1, págs. 41-48. Citado
- Mundet, Ll. (1998) L'evolució dels models de turisme litoral. El Regne Unit, La Costa Brava i Cuba. Tesis Doctoral. Universidad de Girona.
- Navarro, E. (2000): "La capacidad de carga básica. Pieza clave para la planificación del territorio turístico. El caso de la costa del sol occidental", en 2º Congreso Universidad y Empresa. Tirant lo Blanc, Valencia, pp. 551-574.
- Oreja, J. R. (2000). "Revitalización de destinos turísticos maduros" in II Congreso Universidad y Empresa, Tirant lo Blanc, Valencia, pp 189-232. España.
- Sectur. (1990) Estadísticas Básicas de la Actividad Turística. Dirección General de Política Turística. SECTUR. México
- SETUJAL. (1988-2005), Anuario Estadístico del Estado de Jalisco. Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.

Vázquez, R y Díaz, A.M. (1997). “Calidad de Servicios en Turismo. Gestión empresarial en función del conocimiento de las expectativas del cliente. Papers de Turisme, No. 20. pp. 87-114 España

Vera, J.F.; Palomeque, L.; Antón, S. (1997) “Análisis territorial del turismo, Barcelona, Ariel

Vernon, R (1996), United States Development Assistance Policy: The Domestic Politics of Foreign Economic Aid, Baltimore, John Hopkins University Press

Yunis Ahúes, E. (2004). El imperativo de la sostenibilidad en el turismo del siglo XXI. Forum Barcelona 2004. Intervención del jefe de desarrollo sostenible, OMT. Julio 2004.

**RECEBIDO**  
**REENVIADO**  
**APROVADO**